
Capítulo 11

La Música navideña y su proyección periodística *

Alberto J. Álvarez Calero **

José Carlos Carmona **

Francisco Javier Cordero **

Antonio Martínez Rull **

Sandra Méndez Muros **

La Música es parte primordial en Navidad. No hay vivencia de esos días que no tenga sonido. Decir Navidad es sonar de villancicos, de melodía y cántico en el ritmo humano... Un panel dedicado a la “*Música navideña y su proyección periodística*”. Con moderación de Sandra Méndez Muros, en esos momentos profesora en CEADE (Centro Andaluz de Estudios Empresariales, con Rama dedicada a la Licenciatura de Periodismo), coordinador del evento navideño que se desarrollaba y miembro del Equipo organizador, intervinieron: Alberto J. Álvarez Calero, profesor en la Universidad de Sevilla y director del Coro de Cámara “*Maese Rodrigo*”; José Carlos Carmona, profesor en la Universidad de Sevilla y director del Coro de la indicada Universidad; Francisco Javier Fajardo Cordero, director del Coro “*Amigos de la Navidad*” del Cerro del Águila, en Sevilla, y Antonio Martínez Rull, secretario de la sevillana Hermandad de Nuestra Señora del Rosario y Santo Cristo de la Paz (Humeros) y subdirector del Coro de Campanilleros de la misma.

Sandra Méndez Muros: Entramos en la recta final del “*Encuentro sobre Medios de Comunicación, Navidad y Belenismo en Sevilla y provincia*” con un panel tan agradable como imprescindible que conecta la Música navideña y su proyección periodística. Desde el principio, la música como Medio de

* Intervenciones tenidas durante el panel “*La Música navideña y su proyección periodística*” en el “*Encuentro sobre Medios de Comunicación, Navidad y Belenismo en Sevilla y provincia*”.

** Los nombres de los intervinientes están por orden alfabético de apellidos y la moderadora ubicada al final. Véase el texto introductorio del presente Capítulo donde se indica el puesto profesional o cometido que desempeña cada uno de los autores.

Comunicación se nos antoja un tema sugerente como representación simbólica, puesto que buena parte de las culturas humanas contemplan manifestaciones musicales, más aún cuando aparece relacionada, como en nuestro caso, con el Periodismo.

Si algo tienen en común la música y, en particular, la Música navideña, con el Periodismo es el anuncio. El anuncio de un acontecimiento importante o significativo para un grupo humano. Es precisamente este interés humano uno de los requisitos de la noticia periodística: la noticia debe ser capaz de producir una respuesta afectiva o emocional en los receptores. La Música navideña anuncia anualmente una buena noticia o una buena nueva que, por otro lado, no es nada nueva: la llegada del Mesías, aunque también lleguen otros muchos temas por añadidura, sobre todo, de índole comercial.

El villancico que, como sabrán, es un género literario que, a partir de finales del siglo XVI y, sobre todo, a partir del siglo XVII, incluye temática religiosa, de tal forma que, en la actualidad, el término villancico se ha convertido exclusivamente en sinónimo de canción de Navidad, posee otros requisitos noticiables como el interés social general –aunque cada vez es menor–, la relación de proximidad puesto que se trata de un acontecimiento cercano y de prominencia, ya que, al tratarse de Dios, el protagonista es sumamente importante y conocido.

Esta noción es interesante porque podemos pensar que la veracidad de los acontecimientos narrados puede quedar en entredicho. Asimismo, no estamos ante un mensaje nuevo, desacostumbrado, raro y espontáneo, como requiere la naturaleza de la noticia en Periodismo, sino que es un mensaje programado y, sobre todo, esperado por más que se repitan personajes, ambientes, conceptos, letras y estribillos, quizás porque es uno de los escasos anuncios agradables que la sociedad se permite cíclicamente entre tanta atrocidad e incertidumbre cotidiana.

Si la noticia se caracteriza por su fecha de caducidad y el factor de actualidad, el villancico plantea un mensaje amable que no se agota en el tiempo por más que hayan pasado más de dos mil años desde el acontecimiento que pregona. La Música navideña tiene, por tanto, la grandeza de presentar lo ordinario por reiterativo como un acontecimiento único y excepcional. A partir de aquí, serán los ponentes que nos acompañan en esta mesa los que relaten cuán difícil y gratificante es este reto anual.

En primer lugar intervendrá Alberto Álvarez Calero, músico sevillano que estudió en Conservatorio Superior de Sevilla Manuel Castillo, obteniendo el

Título Superior de Dirección de Coro. Se formó como director de orquesta en cursos de perfeccionamiento con Enrique García Asensio, Vakhtang Jordania y Bruno Aprea. Asimismo amplió estudios en composición y dirección coral. Ha estrenado varias obras de diferentes plantillas en España y en Italia, así como ha publicado diferentes artículos en revistas especializadas en música y libros. Actualmente, es profesor del Departamento de Didáctica de la Expresión Musical y Plástica de la Universidad de Sevilla y director del Coro de Cámara Maese Rodrigo, que nació en 2005 y se consolidó en 2007. Se trata de un coro formado por estudiantes de Magisterio y en su corta trayectoria ya ha sido finalista en el II Concurso Nacional Rivas en Canto (2007) y obtuvo el segundo premio en el IV Certamen Nacional de Polifonía Ciudad de Motril (2009).

Alberto J. Álvarez Calero: Quiero empezar tratando lo que podría ser la Música de Navidad y lo que no. Me he planteado si la música forma parte de la Navidad como elemento ornamental. Como sabéis, son muchos elementos los que forman parte de la Navidad: las comidas, las luces en las calles, la intención de ver a gente que nunca vemos y la música, desde villancicos populares hasta música clásica. ¿Pasaría algo si no tuviéramos música en Navidad? Si quitásemos los mazapanes, quitaríamos algo importante de la Navidad; si no hiciéramos las comidas de Navidad en casa la Navidad, no sería igual.

¿Qué pasa con la música? La música es muy importante, no como elemento ornamental, sino desde el punto de vista histórico porque los villancicos llevan desde el siglo XVII como forma musical no sólo religiosa sino navideña. Los villancicos nacen unos siglos antes y no se consideran una forma musical religiosa, sino simplemente una forma musical que unas veces era religiosa y otras, no. Fue a partir del siglo XVII cuando los villancicos se decantaron por una temática religiosa. Espero que no sólo se relacione la Música navideña con los villancicos, sino que se relacione la Navidad con la música clásica o culta o. Es muy típico hablar de obras muy concretas que se escuchan mucho como *El Mesías* de Haendel. En Inglaterra es tradición desde el siglo XVIII. No es igual aquí en España, aunque en Sevilla desde hace cuatro o cinco años se ha intentado crear una tradición con muchos coros en el Teatro Maestranza. Tampoco me gustaría que sólo asociásemos a *El Mesías* con la Navidad porque hay muchas fiestas.

Si nos remontamos al Renacimiento, que puede ser la época más gloriosa en España y, en particular, en Sevilla, tenemos a dos de los compositores más importantes de su época: Francisco Guerrero y Cristóbal de Morales. Si tenemos que recurrir a las piezas del siglo XVI de compositores sevillanos o españoles de temática religiosa, no terminaríamos de hablar nunca.

En estas fechas proliferan muchos conciertos que la Prensa se encarga de anunciar y que la gente sigue bastante. Muchas personas van a esos conciertos sólo en esas fechas simplemente porque es lo que concuerda y durante el resto del año no van a ningún concierto. Yo me planteo la medida en la que los Medios de Comunicación realmente influyen en la difusión de los conciertos. Mi experiencia me dice que sí influyen. El año pasado, el coro que dirijo dio un concierto en la parroquia de El Salvador y teníamos cierto miedo a no ver mucho público porque era un martes por razones de organización y la iglesia es enorme. Todo fue un poco precipitado y no le pudimos dar toda la publicidad que quisimos. Sin embargo, se anunció en los diferentes Medios. Desde el CICUS de la Universidad de Sevilla nos dijeron que con que se llenara la mitad del aforo ya era un milagro. Y, al final, se llenó la iglesia entera. Estoy convencido de que fue gracias a los Medios.

También he tenido experiencias negativas con los Medios cuando empezamos con el coro hace cuatro años, pues en los primeros conciertos no nos enterábamos de cómo funcionaban. Poníamos carteles por toda Sevilla, pero a los conciertos iba poca gente. Entonces nos dimos cuenta de que sin Medios de Comunicación es absurdo organizar un concierto, de lo contrario sólo asisten amigos, familiares y poco más. Y cuando hablo de los Medios no me refiero sólo a los tradicionales, también a Internet. Gracias a *Tuenti* o *Facebook* no sólo se enteran un amigo mío, sino que también se pueden enterar de los conciertos los amigos de los amigos de los amigos. Gracias a los nuevos tiempos se difunden mucho más rápido las noticias.

Pensad que con la difusión nuestra música puede llegar a todos. Eso no significa que el concierto sea interesante, pero por lo menos el público tiene la posibilidad de ir o no ir. Si no se difunde, hay más posibilidades de que no vaya la gente. También me planteo que si yo tuviera que decidir entre empapelar toda Sevilla con carteles informativos o que un concierto saliera en un periódico, preferiría lo segundo porque eso llegaría a mucha más gente. No quiero criticar los carteles, pero hoy en día hay otros Medios más modernos que pueden difundir más rápidamente las noticias como los periódicos digitales.

S. Méndez Muros: A continuación, tiene la palabra José Carlos Carmona. Este músico es malagueño y un intelectual multidisciplinar. Aunque trata temas como la literatura, el cine y la filosofía, la música clásica ocupa gran parte de su tiempo y atención. Es profesor del Área de Música del Departamento de Educación de las Artes Musicales y Visuales de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, director de la Orquesta y Coro de la Universidad de Sevilla y de la Orquesta Sinfónica Hispalense.

El curriculum de José Carlos Carmona es muy amplio cuantitativa y cualitativamente hablando. La exposición de sus méritos nos llevaría largo tiempo, por lo que sólo resaltaré algunos datos de su dilatada trayectoria musical. Es titulado Superior en Dirección de Orquesta y Dirección de Coros por el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Estudió con Enrique García Asensio y con Rubén Vartanyan en Estados Unidos. Entre los cientos de conciertos ofrecidos, ha dirigido *Un Réquiem alemán* de Brahms, *Requiem* de Verdi, *Sinfonía fantástica* de Berlioz, *Pasión según San Mateo* de Bach, etc., en escenarios como el Teatro Lope de Vega (Sevilla), la Sede de la UNESCO en París, la Catedral de Sevilla, entre otros muchos y a agrupaciones como la Orquesta Sinfónica de Málaga, la Orquesta Ciudad de León, la Compañía Lírica “*María Malibrán*” y la Orquesta y Coro de la Fundación Tres Culturas, etc. Ha publicado el libro *Criterios de interpretación musical. El debate sobre la reconstrucción histórica*.

En lo que a nosotros nos ocupa, llama la atención su incursión en Medios de Comunicación como director y presentador de programas culturales en la *Cadena Cope* de Málaga, su papel como articulista de diversos Medios escritos como *El Mundo*, *Sur* de Málaga y *Diario 16* de Andalucía y su labor periodística en Latinoamérica. También pueden encontrar en librerías su reciente novela *Sabor a chocolate*.

José Carlos Carmona: Actualmente, participo como colaborador en un programa de *Canal Sur Radio* en una sección literaria de música clásica, la cual voy a comentar porque creo que os puede interesar como periodistas. En esta sección me dedico a hacer un análisis de los conciertos que se celebran cada semana en Andalucía. Me gustaría que vierais cómo es la Navidad según hablan los Medios de Comunicación de los conciertos que hay en Andalucía. Quiero que veáis la imagen que se intenta dar desde las instituciones sobre lo que es la Navidad y cómo la resuelven los Medios de Comunicación. Para ello, voy a comparar distintas ciudades.

El concierto que se ofrece en toda Andalucía durante la Navidad es el típico concierto extraordinario de Navidad del ejército ruso de San Petersburgo. No entiendo muy bien cómo se vincula al concierto de Navidad con el ejército ruso. El día de Año Nuevo muchos escuchan el concierto que se da en Viena con valsos. Esto es una tradición de muchos años que se ha instalado en el mundo entero y parece que tiene que ver con la Navidad. Andalucía ha copiado lo que se hace en otros países. Pero no se entiende muy bien por qué valsos de Strauss tienen que ver con la Navidad. Se entiende su relación con fiestas y con los bailes, pero se trata de una tradición austriaca que no tiene sentido aquí.

Esto es triste desde el punto de vista antropológico. Cuando las sociedades no tienen tradiciones propias o se avergüenzan de ellas, tienden a imitar tradiciones que se están globalizando. Los periodistas debéis ser analistas de la realidad a través de vuestras columnas y vuestras críticas. Cuando tengáis que hacer ese análisis y veáis que la sociedad actual pierde su sentido y hay esta crisis de identidad y tradiciones, debéis tener en cuenta que Andalucía es un territorio especial por sus tradiciones.

Por su parte, la Orquesta del Gran Teatro de Córdoba establece como concierto extraordinario de Navidad los *Conciertos para piano* de Beethoven. Estos conciertos no tienen nada que ver con la Navidad, pero lo ponen en esa fecha. Este teatro también hace una gala flamenca de Navidad en la que se canta y baila en un contexto que generalmente es de villancicos.

En Málaga se va a hacer *El Mesías* de Haendel. Es una obra que se ha puesto de moda desde hace quince años. Es un oratorio que cuenta la vida de Jesús, pero no cuenta el Nacimiento. Antes se tocaba en Semana Santa porque también cuenta la muerte de Jesús. Ahora la gente canta esta obra y no se da cuenta de que se habla de la vida y la muerte. Son pequeñas paradojas de los tiempos que vivimos y en los que estamos perdiendo todos los referentes. También en esta provincia se va a tocar *El Cascanueces*. Con ello, no sólo se imita lo que se hace en Austria, sino lo que sale en la Televisión y eso le quita valor.

En Sevilla, el Teatro Maestranza tenía programado un concierto de valeses de Navidad que se ha suspendido. Afortunadamente, el Coro y la Orquesta de la Universidad Hispalense vamos a hacer el oratorio *La Creación* de Haydn. Llevo trece años dirigiendo al Coro de la Universidad y, desde mi segundo año, nos están pidiendo un concierto de Navidad. Ese año hicimos el *Oratorio de Navidad* de Bach. El siguiente año hicimos *El Mesías* de Haendel. Al año siguiente, ya no nos quedaba nada de lo tópico o típico, así que le ofrecimos a las instituciones que nos han contratado en Navidad *Las Misas* de Beethoven y la *Misa de la coronación* de Mozart. Este año haremos *La Creación* de Haydn. Es un oratorio que trata de la creación del universo y de Adán y Eva. Tampoco tiene que ver con la Navidad. Por su parte, el Teatro Central va a hacer un espectáculo sobre *Las cuatro estaciones* de Vivaldi para niños y en el Teatro Villamarta de Jerez se repiten los tópicos y estará el ejército ruso de San Petersburgo en el concierto extraordinario de Navidad. Luego hay un concierto de Año Nuevo con valeses y se toca *El cascanueces*.

Me parece interesante que conozcáis esta realidad porque vosotros sois los que vais a dar juego y publicidad a todas estas actividades. Vosotros tenéis

la oportunidad de plantearos qué mundo estamos construyendo y analizar con espíritu crítico para diferenciar los conciertos aunque no sean de Navidad. La mayor parte de la sociedad deja de estudiar con dieciséis o dieciocho años y sólo recibe la información de la Televisión y con eso van construyendo un simbolismo de lo que es la Navidad, la Semana Santa y todas las tradiciones. En vuestras manos está tener una actitud crítica y saber quiénes sois y dónde estáis.

S. Méndez Muros: Nuestro periplo por la Música navideña corre a cargo ahora de Francisco Javier Fajardo Cordero, director del Coro de Campanilleros “*Amigos de la Navidad*” de El Cerro del Águila en Sevilla. Este coro que se fundó hace treinta años y del que forman parte una treintena de personas ha participado en multitud de actos, recitales, procesiones y conciertos en asilos, hospitales y concursos, así como en multitud de rosarios de la Aurora. Con todo ello ha adquirido un gran valor en el mundo de las hermandades de Sevilla, convirtiéndose en un coro imprescindible en fechas navideñas.

Francisco Javier Fajardo Cordero: No sé si la gente sabe qué es un coro de campanilleros. Viene de bastante antiguo, es algo tradicional. Viene de nuestros padres y nuestros abuelos y de la instrumentación que utilizaban para cantar esos villancicos como tapas de cacerolas. Nosotros intentamos mantener esas costumbres.

La base de la Música de Navidad son los villancicos. Si sacan los villancicos de Navidad, sacan a los campanilleros. A nosotros nos cuesta mucho trabajo mantener esta tradición, no porque la Prensa no nos apoye, sino porque una banda de música o un grupo de sevillanas tiene el apoyo mediático durante todo el año, pero los villancicos sólo suenan veinte días y necesitan la preparación de un año entero. Además de los instrumentos que mencioné anteriormente, tenemos guitarras, laúdes, bandurrias, chinchines, panderetas, cántaros, que hay que conjuntar. Nos basamos en villancicos antiguos y usamos otros que son composiciones nuestras. Ésa es la base de los campanilleros, vivir la Navidad muy arraigada en Andalucía.

En cuanto a los rosarios de la Aurora, hay una tradición muy antigua de sacar a la Virgen de la iglesia y que los campanilleros canten el rosario. Como lo organizan hermandades, nosotros intentamos sacar letras a sus marchas de Semana Santa. Tenemos bastante éxito con El Cerro del Águila y vamos a ir a Málaga, Jerez de la Frontera y Benacazón.

S. Méndez Muros: Antonio Martínez Rull es un joven sevillano, licenciado en Historia del Arte que está realizando su tesis doctoral sobre la historia y el patrimonio del Monasterio de Santa Rosalía. Actualmente, es

secretario de la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario y Santo Cristo de la Paz (Humeros) y subdirector del coro de campanilleros de la misma. Ya en un trabajo de investigación incluyó un estudio sobre los campanilleros de la Aurora de esta Hermandad, antigua tradición vinculada al rezo del rosario público que se remonta a principio del siglo XVIII y que el coro de campanilleros está intentando recuperar.

Antonio Martínez Rull: Desgraciadamente, la música apenas tiene cobertura. Todo se limita a decir que hay un concierto en una iglesia determinada, un día y a una hora concreta. Antes, esto no era así. En estudios sobre los campanilleros, hemos podido recuperar su historia gracias a la Prensa, que sí se ocupó de este fenómeno en tiempos anteriores.

Al hablar de campanilleros, los asociamos exclusiva y rápidamente con el mundo de la Navidad, pero la relación de los campanilleros y la Navidad es bastante reciente. Hay que ir al siglo XIX para encontrar un vínculo real entre ambos. Los campanilleros surgen en el siglo XVII para acompañar al rosario que se rezaba por la calle. En 1690 en Sevilla nos encontramos con una epidemia de peste que asusta a la gente. Pensaban que era un castigo divino porque no se habían comportado bien. Sevilla había sido puerta y puerto de América, por lo que todo lo que tenía de religioso lo tenía también de libertino. La gente interpretó que era un castigo divino y, a través de las indicaciones de los dominicos, se agarraron al rosario como salvación. Entonces se organizó de manera espontánea un rezo en grupo y en la calle. Y, como siempre, el culto está basado en la liturgia y el canto en ella. Así surgen los campanilleros.

Les voy a citar un texto de un folleto que se mandó desde Sevilla a Valencia en 1690 cuando surge el fenómeno y en el que se da cuenta del nacimiento de los campanilleros: *“De esta forma van con mucho despacio, silencio, devoción y compostura, discurriendo por las calles que son necesarias para cantar los otros dos tercios del rosario en el que se gastan dos horas y media y hasta, a veces, tres. Porque se van cantando con gravísimas pausas a canto llano, en tono del que cada parroquia va inventando o, por mejor decir, los ha dictado Dios, pues sobre ser gravísimo son tan devotos y sonoros al oído que parece que dentro de la comunidad van los coros angélicos, según la armonía causan y según mueven a lágrimas y ternura a su devoción”*.

Es el caso de nuestro coro, el de la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario y Santo Cristo de la Paz que se fundó en 1690, junto con el rosario y en un arrabal, el de los Humeros, que estaba fuera de las murallas. Allí se dedicaban al ahumado de pescado para embarcarlo a América. Esta gente, cuando se cerraba la puerta de la ciudad, no tenía servicios religiosos. Además,

estos vecinos estaban muy sensibilizados con la peste porque cerca de ellos se enterraban a sus víctimas. Por tanto, crean su propia identidad, fundan una hermandad en la que dan culto a la Virgen con el rosario y sirven para enterrar a los que sufren la peste. Esos vecinos crearon el coro de campanilleros y la tradición se ha mantenido hasta nuestros días.

Esto, que es algo espontáneo, hay que justificarlo de alguna manera. Como se ha mencionado, el tema de la liturgia es el que marca estos cantos. Para evitar confusiones y riesgos teológicos, se dice que es Dios el que ha inspirado estos cantos. Si bien es verdad que surgen para servir a los rosarios, pronto la sociedad va a buscarle una utilidad. Blanco White, en sus *Cartas a España*, recoge la costumbre de los campanilleros que servían para despertar a la gente y dice así: *“Existen en nuestros pueblos la antigua costumbre de despertar a los trabajadores antes del alba para que tengan tiempo suficiente de prepararse para sus labores. Desde tiempo inmemorial, se han establecido entre nosotros rosarios, es decir, una procesión que sale antes del amanecer a cantar alabanzas a la Virgen María. Un hombre de buena voz, activo, sombrío y amigo de madrugar, bien sea pagado, bien preste sus servicios desinteresadamente, recorre las calles una hora antes del alba llamando a las puertas de los que quieren asistir al rosario e invitando a todos a dejar el lecho y reunirse para alabar a la madre de Dios. La invitación se hace con coplas breves, cantada con una melodía muy sencilla y acompañada por el bello y variado sonido de la esquila, que va marcando el compás. Me ha gustado siempre mucho escuchar desde la cama el efecto de la esquila y la voz, no me ha gustado menos que el coro completo de la procesión que viene detrás. El canto, algo monótono, armoniza admirablemente con la tranquilidad de la hora y, sin apartar completamente el suave sueño y ligero de la mañana, ahuyenta del alma las ideas de soledad y silencio susurrado por la proximidad de la vida y la actividad que vuelve como el día”*.

Aquí se está vinculando el mundo de los campanilleros al mundo laboral, la fuerza de los campanilleros con la agricultura. Si en las ciudades se ha perdido prácticamente el tema de los campanilleros, en los pueblos se mantiene, por ejemplo, en la huerta de Murcia hay mucha actividad de coros de campanilleros que funcionan durante todo el año porque no hay simplemente el “boom” de la Navidad. Cambian los tiempos y, si servían como despertador, ahora carecen de esta función. Les recojo algo muy simpático y es cómo José Gestoso comenta en la revista *La Ilustración Artística* en 1898 lo siguiente: *“Dábase el caso también de que el campanillero, bien hallado al calor de sus colchones y mantas, faltaba alguna noche a su obligación, y entonces a la siguiente despertaba a sus compañero con este o con otro canto análogo: Al hermano Felipe el batato, / Campanillero de aquesta hermandad, / lo llaman*

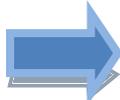
para ir al Rosario / Y dice que está malo / Que no puede andar. / Lo llaman para beber vino / Y dice que está bueno / Y que de momento va”.

Surgen entonces una serie de coplas que se han ido recuperando por tradición oral. A diferencia de la música clásica, esto surge en un ambiente popular y ahí se queda. Sólo hemos encontrado tres partituras sobre campanilleros de la Aurora; el resto se ha recuperado por tradición oral. Desgraciadamente, acaba de fallecer una religiosa con 89 años en el convento de Santa Rosalía, gracias a la cual pudimos recuperar casi ocho tonadas antiguas de campanilleros que recordaba de sus abuelos. Si no hubiéramos tenido contacto con ella, esto se habría perdido.

En el siglo XIX, los campanilleros caen en desuso y a principios del XX vuelven a resurgir. El Coro de los Humeros tuvo su renacer en 1929. En este momento los campanilleros empiezan a tener contacto directo con el mundo de la Navidad. Entonces, separándose del instituto fundacional de acompañar al rosario, se van a encargar de los villancicos. Se van a utilizar las coplas que se usaban para el rosario con temas de gozo y gloria para la Navidad, creándose nuevas composiciones. Los periódicos recogen crónicas sobre este fenómeno y la crítica se queja de que surgen tantos campanilleros que la cosa se va desvirtuando y cae, en algunos casos, en cierto ridículo, como muestra el siguiente texto: *“Organizarlo es sencillo. Se reúnen diez compadres con una alpargata, un cántaro, una bandurria, un triángulo y un rayador y ya está. Se ensaya en cualquier taberna de cualquier barrio y se sale a cantar las coplas típicas por las plazoletas y por las calles”.*

Actualmente, el coro de campanilleros de El Cerro del Águila está dedicado fundamentalmente a la Navidad, aunque también mantienen el origen de tocar el rosario de la Aurora. Distinto es nuestro caso, pues nos dedicamos fundamentalmente al rosario de la Aurora y a la recuperación de las tradiciones antiguas.

(ir al inicio del capítulo)



(ir al índice)

